

Nombre de la publicación:

"HOY"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1987 Mes 4 Día 13

Página 11a 13 Columna 1

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo

4569

NACIONAL / 11

Disturbios en el Parque:  
unánime petición porque se investigue

Nelson Muñoz



VIOLENCIA

# Quiénes actuaron en el parque

## Dos procesos judiciales contra los responsables de incidentes

□El director de radio *Vaticano*, el sacerdote Pascuale Borgomeo (uno de los integrantes de la comitiva papal) recurrió a sus conocimientos pictóricos para ilustrar lo ocurrido en aquella polémica tarde del viernes 3. Los violentos incidentes en el Parque O'Higgins, precisó, no serían olvidados "pero están insertos en una gran pintura que, a manera de sombras, dan más fuerza y resaltan mucho más las luces del cuadro".

"La pintura" se convirtió en el "caso del Parque O'Higgins", cuya investigación hasta el sábado 11 estaba en manos de dos jueces. Por un lado, la justicia militar asumió la tarea porque hubo 64 carabineros entre los 300 heridos, daños a buses policiales y las tribunas están bajo la tuición de la guarnición militar. Por otro, la Corte de Apelaciones de Santiago acogió un requerimiento por Ley Antiterro-

rista que presentó el Procurador General Ambrosio Rodríguez, y nombró al ministro Marco Perales para investigar. El juez Perales declinó pronunciarse sobre si ambos procesos se acumularían.

El instructor del proceso, el titular de la Segunda Fiscalía Militar, comandante Lorenzo Andrade, inició —el lunes 6— diversas diligencias destinadas a esclarecer los hechos. Pese a que la Iglesia Católica insistió en que los desmanes constituyeron sólo "una mancha" de la visita papal y que lo importante era destacar "el enorme cariño" con que el pueblo chileno recibió a Juan Pablo II, el tema provocó un debate creciente. Entre el gobierno y la oposición afloraron, con el transcurso de los días, evidentes desacuerdos y versiones opuestas sobre los autores y las causas de los incidentes.

Hubo sí una coincidencia: el rechazo unánime a "los actos vandálicos", que sembraron pánico colectivo en el Parque, cuando cerca de 500 jóvenes, muchos con sus rostros cubiertos y portando banderas, avanzaron en una columna organizada hacia el altar. El terror creció cuando los exaltados lanzaron piedras y palos a Carabineros, guardias papales, periodis-

tas y público en general. Mientras numerosos sacerdotes intentaban calmar los ánimos (tampoco ellos se salvaron de las piedras), las fuerzas especiales ingresaron con carros lanzaaguas y zorrillos.

Se detuvo a 31 personas en el Parque: 26 fueron, posteriormente, dejadas en libertad y cinco fueron detenidas e incomunicadas por el fiscal Andrade. Este dijo que los detenidos, acusados de agresión a Carabineros, habían entregado versiones contradictorias. Entre las diligencias pendientes, anunció la citación a declarar a civiles y carabineros heridos, sacerdotes y organizadores del acto.

Aunque la investigación recién comenzaba, el director de Orden y Seguridad de Carabineros, general inspector Jorge Portilla, adelantó que los violentistas "serían comunistas por su forma de actuar". La versión, sin embargo, fue rechazada categóricamente por dirigentes del PC, el cual imputó al gobierno la responsabilidad en "estos hechos bochornosos". Desde la clandestinidad, Jaime Inzunza expresó a *La Epoca* que la provocación provino de "gente preparada, que actuó bajo la señal de pitos, bajo la dirección de gente con el pelito corto".

### • Los ausentes

Hasta el viernes 10, eran ocho los detenidos, en virtud del decreto 6237, del Ministerio del Interior. Dos de ellos —Iván Enrique Barra (26, soltero, egresado de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Santiago), y Jorge Ernesto Jaña Obregón (23, egresado de Ingeniería en Ejecución de la misma Universidad)— fueron apresados en sus casas, en la madrugada del jueves 9, por civiles que no se identificaron ni presentaron orden de detención.

Las fotografías de ambos, publicadas en *El Mercurio* el mismo día, fueron tomadas de los registros de los alumnos, afirmaron los dirigentes estudiantiles, de la Usach. Los organismos de seguridad señalaron que ambos jóvenes eran militantes comunistas y habían participado en los incidentes del Parque. La versión no sólo fue desmentida por sus familias, sino que además, se aseguró que ninguno de los dos había estado ese día en el lugar.

A través de un recurso de amparo presentado ante la Corte de Apelaciones en Santiago, el jueves 9, la madre de Iván Barra explicó que su hijo, su novia y la hija de ella, de cuatro años, habían concurrido esa tarde a *Mundomágico*. Al encontrarse con el parque infantil cerrado, tomaron el Metro y se dirigieron al Parque Bustamante, desde donde vieron pasar al Papa, que volvía de su encuentro en la Cepal. El grupo volvió a la casa cerca de las siete de la tarde.

Jaña Obregón fue detenido en su casa, a las cinco de la mañana, según su hermano. Su pieza fue registrada por civiles, quienes se llevaron un afiche del cantante cubano Silvio Rodríguez y dos carpetas de trabajo. Jorge Jaña es activo participante del Departamento Pastoral de la Usach y,

claro públicamente es que ningún miembro de la Comisión pensó en la necesidad de utilizar gases. Ese fue el único punto discordante con Carabineros. En todo lo demás nuestra coordinación fue plena.

—¿Estuvo en algún momento en peligro la seguridad de Juan Pablo II?

—¡Jamás! Eso de la alerta roja, es una tontera que no sabemos quién la inventó. Nunca se trató de evacuar al Papa, sino todo lo contrario. La decisión era que la Eucaristía llegara hasta el final, tal como estaba previsto.

—¿A usted le consta que Carabineros no estaba armado?

—Me consta en lo que se refiere al área de restricción máxima, que es donde yo estaba. Por lo demás, es bastante difícil imaginarse dentro de lo que fue esa situación, que para intentar sostener la agresión, Carabineros entrara sin armas. Me parece de película, tenemos que ubicarnos. Estamos en un país con régimen militar.

“Pero, el hecho que la mayor parte de los que estaban dentro del campo litúrgico estaban desarmados, ya es una concesión importante que Carabineros de Chile había hecho a nuestra Iglesia”.

—¿Qué quiso decir al señalar a la prensa que los culpables eran aquellos que siempre recibían ayuda de la Iglesia?

—Me refiero a la gente que viéndose perseguida han encontrado en la Iglesia Católica un punto de amparo, de protección y de defensa y que, ahora, cuando la Iglesia les pidió que acudieran a los eventos en un clima de tranquilidad, de paz, colaborando para que el mensaje de Su Santidad sea escuchado, no respondieron. Por el contrario, quisieron hacer notar que son un grupo existente, que tiene presencia...

—¿Se está refiriendo a partidos o grupos de Izquierda?

—Me refiero a sectores de Izquierda que son claramente violentistas, porque también hay sectores de Izquierda que no lo son. No apunto sólo a aquellos grupos que promueven métodos violentos para enfrentar al régimen que ha usado los mismos métodos para reprimir, sino también a aquellos sectores que, sin ejercitarla, le dan una explicación y la aceptan como un método legítimo para alterar la situación actual del país.

“Creo que mientras existan grupos que proclamen el uso de métodos violentos, siempre podrán ser presuntos responsables de este tipo de hechos.

“Nadie me va a convencer de que los incidentes del Parque O'Higgins son el simple resultado de una provocación de sectores interesados en culpar a la extrema Izquierda. Nosotros vimos a grupos que

ya habían estado presentes, los días anteriores, en otros actos de la visita de Su Santidad. En este caso, a diferencia de lo ocurrido en los días anteriores, en que sólo se habían limitado a gritar o mostrar consignas antigubernamentales durante los eventos mismos, iniciaron organizadamente desplazamientos al interior del campo litúrgico, intentando incluso, como dijeron, “desfilar ante el Papa”.

—¿Políticamente, a quiénes cree que favorecen los hechos?

—Así como hay buenos argumentos para pensar que favorecen al gobierno los hay para pensar lo contrario. Pero no son exclusivos del gobierno, también hay sectores a quienes les interesa mostrarle al mundo que en este país no es posible un camino de reconciliación, y han optado por el enfrentamiento.

—¿Qué espera que perdure del mensaje de Juan Pablo II?

—El mensaje integral es lo que va a perdurar. Tanto la defensa de los derechos humanos, su insistencia en el camino de la reconciliación, su exaltación de libertad y la denuncia a este egoísmo de los satisfechos. Lo que pasó en el Parque gracias a Dios, no pasará de ser una manchita que no logrará opacar lo grandiosa que fue esta visita y su mensaje central es “el amor es más fuerte el amor todo lo puede”. □